



ANÁLISIS Y CLASIFICACIÓN CONTRASTIVA DE ERRORES EN EL APRENDIZAJE DE SEGUNDAS LENGUAS: El curioso caso de itálofonos e hispanófonos

Contrastive Analysis and Classification of Errors in Second Language Learning: The Curious Case of Italophones and Hispanophones

ANGELA LANCIONE
Universidad de Valladolid, España

KEYWORDS	ABSTRACT
<i>Linguistic interference Interlanguage Transfer L2 teaching Romance languages</i>	<i>Italian and Spanish, both Romance languages with Latin roots, show differences that complicate their mutual learning as second languages (L2). The common belief that simply adding an 's' is enough to speak the other language causes frequent interference and errors. This apparent similarity initially facilitates communication but eventually leads to fossilized errors. The study analyzes how these interferences impact reciprocal learning, highlighting that the feeling of understanding is deceptive due to structural and cultural differences. It emphasizes the crucial role of teachers and the need to include pragmatic and sociocultural aspects beyond grammar. Additionally, the concepts of interlanguage and linguistic transfer are explained as causes of errors, showing that such errors can be valuable resources to improve the teaching of related languages.</i>
PALABRAS CLAVE	RESUMEN
<i>Interferencia lingüística Interlengua Transferencia Enseñanza L2 Lenguas románicas</i>	<i>El italiano y el español, aunque ambos son lenguas románicas con raíces latinas, presentan diferencias que dificultan su aprendizaje mutuo como segundas lenguas (L2). La creencia común de que basta con añadir una 's' para hablar el otro idioma genera interferencias y errores frecuentes. Esta aparente similitud facilita inicialmente la comunicación, pero con el tiempo provoca errores fosilizados. El estudio analiza cómo estas interferencias afectan el aprendizaje recíproco, destacando que la sensación de entendimiento es engañosa por diferencias estructurales y culturales. Se subraya la importancia del papel del profesor y la necesidad de incluir aspectos pragmáticos y socioculturales más allá de la gramática. Además, se explican conceptos de interlengua y transferencia lingüística como causas de errores, mostrando que estos son útiles para mejorar la enseñanza de lenguas afines</i>

Recibido: 08/ 02 / 2025
Aceptado: 06/ 05 / 2025

1. Introducción

Italiano y español son dos idiomas que descienden de una raíz común, es decir, ambas son lenguas románicas que tienen sus orígenes en el latín. Sin embargo, a pesar de ser dos lenguas aparentemente parecidas, presentan divergencias muy interesantes que han llevado a plantearse el presente estudio que analiza los principales escollos a los que se enfrentan itálofonos e hispanófonos en el aprendizaje de español e italiano como segundas lenguas (L2).

La opinión común es que estas dos lenguas son *iguales* y que a los italianos solo les hace falta añadir una 's' para hablar español; en este sentido, cabe mencionar a Gil (1990), quien nos explica que:

gran parte de los italianos están convencidos de que el español es facilísimo, basta con añadir una -s- al final del 95% de las palabras. También ocurre al contrario: españoles que "consiguen hablar italiano" colocando sistemáticamente una -i-, morfema de pluralidad, al final de todos los términos (Gil, 1990, p. 119).

Sin embargo, es precisamente esa aparente semejanza lo que lleva a menudo a interferencias comunicativas y a choques frecuentes e inesperados. En efecto, de acuerdo con esta misma autora:

es conocida la realidad de que los sistemas lingüísticos del español y del italiano son, más que cercanos, afines, y que esta aparente afinidad puede suponer grandes dificultades en el respectivo aprendizaje. A pesar de esta supuesta semejanza, son las dos lenguas más fáciles para aprenderlas mal y las más difíciles para alcanzar el dominio de una sobre la otra (Gil, 1990, p.119).

Hoy en día, la mayoría de la gente cree que el parentesco entre dos idiomas es de gran ayuda en el aprendizaje de segundas lenguas, sin embargo, eso no siempre es así. En efecto, en las primeras fases del proceso puede que la cercanía entre dos idiomas sea de auxilio y facilite el progreso, llevando así a los hablantes a poder interactuar y comunicar con eficacia sin demasiados problemas. Sin embargo, a medida que se avanza en el aprendizaje de la lengua, la semejanza entre dos idiomas puede conducir a fallos comunicativos y a errores que se fosilizan a lo largo del tiempo y que pueden causar malentendidos e incomprensiones frecuentes.

En este trabajo se analiza todo esto en más detalle y, en concreto, se mostrará cómo el español influye en el proceso de aprendizaje de italiano L2 y viceversa. Al respecto, si pensamos en las estructuras lingüísticas, italiano y español comparten muchas características aunque, como afirma Bacciolo (2009, p. 185) "la sensación de entender al hablante es engañosa", es decir, esto puede conducir a intuiciones equivocadas y a fallos comunicativos (Diffidenti León, 2019, p. 14). En efecto, el parentesco entre estos dos idiomas es, sin duda, muy estrecho, pero eso no significa que compartan todas las peculiaridades y que su aprendizaje sea fácil. En este sentido, cabe destacar las disimetrías lingüísticas existentes entre italiano y español que abundan y que, de alguna forma, los caracterizan.

Asimismo, es posible afirmar que, a la hora de aprender una lengua extranjera (en lo sucesivo L2), su aparente semejanza con la L1 (lengua materna) puede acabar siendo una desventaja, volviendo el aprendizaje más lento y difícil, de ahí que sea imprescindible que los profesores conozcan las metodologías justas para poder conducir una enseñanza mucho más efectiva. En efecto, el papel del profesor es crucial: este debe saber guiar y motivar a los aprendices para evitar que se desmoralicen y abandonen.

Por lo que se ha observado, en la enseñanza del italiano y español L2 los profesores hacen mayor hincapié en las diferencias gramaticales y léxicas, sin darle suficiente importancia al aspecto más propiamente lingüístico-cultural: los elementos pragmáticos, sociolingüísticos y culturales, que son cruciales y muy poco estudiados.

En este sentido, uno de los problemas principales en la enseñanza de L2 es el de concentrarse en la gramática, dejando de lado aspectos lingüísticos cruciales como son los pragmáticos, sociolingüísticos, etc., primando así una tipología de aprendizaje que, de acuerdo con Diffidenti León (2019), acaba siendo carente, es decir, no suficientemente efectiva (p.14). Sin embargo, los estudios actuales se están fijando cada vez más en los aspectos comunicativos extraverbales con la intención de resolver estos problemas y de solucionar dichas carencias, aunque queda mucho por estudiar e investigar al respecto.

Los errores emergidos tras este estudio remiten a los conceptos de *interlengua* y *transferencia lingüística*: la *interlengua* representa un sistema lingüístico intermedio y transitorio construido por el discente, mientras que la *transferencia* consiste en trasladar estructuras de la L1 (lengua madre) a la L2,

fenómeno que conlleva abundantes errores debidos a la *interferencia lingüística*. Comprender estas dinámicas es crucial para una enseñanza que cuente con las exigencias específicas de los aprendices de lenguas afines.

El presente análisis se basa en estudios anteriores sobre el análisis de los errores (Corder, 1967), que han revelado cómo los errores no solo representan obstáculos sino que acaban siendo recursos para comprender el proceso de aprendizaje. Más precisamente, los errores lingüísticos ofrecen información sobre las dificultades de los estudiantes, ayudando a los docentes a mejorar su propio enfoque didáctico.

2. Objetivos

El objetivo principal de este trabajo es identificar, categorizar y analizar de forma empírica y contrastiva los principales errores que cometen los hispanófonos e italoófonos en el contexto de aprendizaje de italiano y español L2, reflexionar sobre las causas de dichos fallos, con el fin de mejorar la práctica docente para subsanarlos. Por tanto, esta investigación desarrolla un análisis contrastivo que busca:

- Identificar las causas principales de los errores cometidos;
- Clasificar los errores en categorías específicas (morfológicos, sintácticos, lexicales y ortográficos);
- Considerar la frecuencia y el impacto de los errores en el proceso de aprendizaje;
- Distinguir y comparar los errores de los diferentes aprendices (italianos y españoles) para marcar y hacer hincapié en afinidades y divergencias.

Como ya se ha dicho anteriormente, los errores se consideran y analizan no solo como obstáculos y escollos lingüísticos, sino como fenómenos que reflejan los aspectos pragmáticos, socioculturales y cognitivos de los hablantes. Este enfoque permite a los investigadores formular sugerencias y recomendaciones para lograr una didáctica más eficaz y enfocada.

3. Metodología

Para la realización de este estudio, se han recolectado datos a través de pruebas escritas, para luego analizarlos y sacar las consideraciones oportunas. Así pues, el análisis se basa en datos reales conseguidos a través de un trabajo de campo, gracias a la observación e investigación directa de exámenes realizados, por una parte, por alumnos españoles de los cursos de *Lengua italiana con fines académicos 1 y 2* en la Universidad de Valladolid y, por otra, por italianos de los cursos de *Lingua e linguistica spagnola 1-2-3* en la Università degli Studi Dell'Aquila. Además, mi propia experiencia como discente de ELE me ha servido para adoptar la perspectiva del alumno y para contrastar los datos con los errores del italoófono aprendiente de ELE, para comprobar si coinciden o, en su caso, dónde se encuentran los principales escollos.

La metodología empleada ha sido, por tanto, la recolección de exámenes (proporcionados por docentes), realizados sobre una muestra de 60 alumnos estudiantes de español L2, con lengua materna el italiano (nacionalidad italiana) y de un arco de edad entre los 19 y los 25 años, pertenecientes a distintos niveles (A1-B1, B1-B2, B2-C1) y, por otra parte, 40 alumnos estudiantes de italiano L2, con lengua materna el castellano (nacionalidad española) y de una edad de 19-21 años, pertenecientes a los niveles A1-B1 y B1-B2.

Para disponer del material de estudio, se solicitó a los alumnos la realización de una prueba semiestructurada dividida en distintas partes: en cuanto al caso de los italianos, el examen contaba con ejercicios gramaticales y una pequeña producción escrita sobre temas sencillos como, por ejemplo, el de contar un viaje recién hecho; asimismo, en el caso de los españoles, el examen englobaba tanto ejercicios gramaticales como producciones escritas enfocadas en el resumen de historias u obras literarias. Llevar a cabo estas pruebas suponía el empleo y manejo de una gran variedad de elementos morfosintácticos, léxicos y ortográficos, elementos que han permitido atestiguar las destrezas y conocimientos específicos de los alumnos.

El análisis de los datos y la identificación de los errores más frecuentes y extendidos han permitido extraer unas primeras conclusiones muy interesantes, que han ayudado a entender cuáles son los principales problemas de los aprendices hispanófonos e italoófonos a la hora de aprender una L2, idear estrategias para evitarlos y propuestas didácticas para insistir más en determinados aspectos.

Los datos han sido recolectados y catalogados según el modelo propuesto por Corder (1967), que incluye distintas fases de análisis:

- Identificación;
- Clasificación;
- Explicación de los errores.

Los errores se han distinguido en morfológicos, sintácticos, léxicos y ortográficos. Además, se ha realizado una comparación de errores para identificar los fenómenos de *interlengua* y *transferencia lingüística*.

4. Ejemplos de errores y resultados

4.1. Morfología verbal y nominal, ortografía y léxico

En primer lugar, por lo que concierne la morfología nominal, cabe destacar los siguientes errores:

- Artículos: omisión o añadidura.
Italófonos:
 - Adición/ uso de artículos innecesarios: *El Marocco**
 - Omisión: *En hotel** → *en el hotel*Hispanófonos:
 - Adición / uso de artículos innecesarios: *In la boca** → *nella bocca*
 - Omisión: *Vede che c'è altro cane** → *vede che c'è un altro cane*

Con estos ejemplos es posible confirmar que tanto los italófonos como los hispanófonos se equivocan a menudo por influencia de su propia L1. En efecto, los aprendices españoles suelen omitir artículos en casos en los que en italiano son imprescindibles como, por ejemplo, en estructuras como *vede che c'è altro cane** o *solo è suo riflesso** (en lugar de las correctas *vede che c'è un altro cane* y *è solo il suo riflesso*) construidas a partir de las equivalentes formas españolas *ve que hay otro perro* y *solo es su reflejo*, que no admiten el empleo de los artículos. Además, resulta que los aprendices españoles tienen muchas dificultades en la elección de *il* y *lo* y en el uso del apóstrofo, de ahí que nos encontremos con estructuras como *il studente**, *il stesso Dante**, *il amore** (*lo studente*, *lo stesso Dante*, *l'amore*).

Igualmente, los italófonos suelen omitir u añadir artículos donde la lengua española no lo requiere ni admite. Así, un italiano dirá frecuentemente *la España**¹, trasladando una estructura típicamente italiana a la L2 (*la Spagna*).

- Preposiciones: uso incorrecto, ausencia o añadidura.

En el paso del latín a las lenguas romances, estas sustituyeron por preposiciones el sistema de casos latino por lo que la evolución en cada lengua es independiente y presenta las mayores diferencias.

Las preposiciones constituyen un problema complejo para los aprendices hispanófonos de italiano L2 y para los italófonos aprendices de español L2, e incluso en los niveles más avanzados son frecuentes los errores y es difícil la adquisición de una perfecta competencia en este terreno.

Una de las preposiciones más utilizadas en castellano es *a*, y, por ello, probablemente la que más confusiones produce en su traslado a la lengua meta. Su uso no siempre coincide con el italiano, por ejemplo, en expresiones fijas o colocaciones:

esp. → Me quedo *en* casa / it. → rimango *a* casa
esp. → Vivo o estoy *en* Roma / it. → vivo/sono *a* Roma.

En efecto, los verbos *quedarse* y *rimanere* requieren dos preposiciones distintas, es decir, *en* en el caso del español y *a* en el caso del italiano. Asimismo, nos encontraremos con las siguientes estructuras: *vivir* o *estar* + *en* y *vivere* o *stare* + *a*. Además, una diferencia sustancial entre ambas lenguas es el

¹ En la muestra analizada, este tipo de error es muy frecuente. Sin embargo, cabe destacar que en español sí es posible decir "La España", pero, en este caso y contexto concreto, los aprendices se equivocan por influencia de su propia L1: *La España* es un país muy bonito* → *España* es un país muy bonito.

acusativo preposicional en función de complemento directo, dependiendo del aspecto semántico [\pm humano]. El castellano añade la preposición cuando se trata de seres animados, pero no objetos así: *he visto el coche* [- humano] pero *he visto a Pablo* [+ humano]. El italiano en ningún caso utiliza preposición en el complemento directo (Maggioni, 2010, p.26). Es un error muy frecuente de los aprendices hispanohablantes introducir esa preposición con CD de persona, que obedece a una *transferencia* negativa.

Asimismo, en el estudio conducido han salido casos como *ver a un partido**, *ver a muchas ciudades**, *encontrar mis amigos**, *obliga todos**, que son errores típicos que los italianos cometen a menudo por hipercorrección.

Otro problema observado es el empleo de las preposiciones en los complementos de lugar y, también en este caso, este tipo de errores se deben a la interferencia de la L1 en la L2 que influye, entre otras cosas, no solamente desde un punto de vista lingüístico, sino también cultural y conceptual: la aparente semejanza y correspondencia entre las dos lenguas empuja a los hablantes a introducir estructuras típicas de la L1 en la L2, llegando así a fosilizaciones y errores frecuentes que afectan la comunicación en la L2. En este sentido, la preposición italiana *en* resulta ser un obstáculo para los hispanohablantes, ya que en español se emplea para indicar la presencia *en un lugar*, sin movimiento, mientras que el italiano recurre a distintas preposiciones (*in*, *a*) dependiendo del significado del complemento, de ahí que el aprendiz hispanófono se equivoque, de nuevo, debido al fenómeno de *transferencia* negativa. Así, se han encontrado casos como: *vivo in Valladolid**, *vado a Italia** (en el caso de los hispanófonos), *fui en Amsterdam**, *elegimos de ir en Irlanda** o *fui en el sur de Italia** (en el caso de los itálofonos).

- Pronombres.

En el terreno de la morfología y sintaxis pronominal, han emergido errores por añadidura, omisión o relacionados con la elección de pronombres de acuerdo con el género y número del referente, su función sintáctica y su forma clítica. He aquí algunos ejemplos:

- io no ho visto a la moglia** → *io non ho visto mia moglie*
- io e la famiglia siamo bene** → *io e la mia famiglia stiamo bene*

Aquí, se puede apreciar la omisión del pronombre femenino singular ‘*mi*’: probablemente, en estos dos casos, el error se haya producido por hipercorrección.

En las pruebas analizadas aparecen más casos parecidos a este, sin embargo, la mayoría de los hispanohablantes encuestados no suele cometer errores relacionados con el empleo de pronombres, sino que, más bien, tiene problemas con su ortografía (ej. empleo de *mi* en lugar de *mio*).

Otros errores que suelen cometer los españoles son:

- La reduplicación del pronombre átono objeto indirecto: *vi vado a raccontare a voi** → *vi racconto (racconteró)*.

En este caso es posible observar como el aprendiz comete un error de reduplicación seguramente por hipercorrección, así emplea tanto el pronombre átono *vi* (a vosotros) como el tónico *voi*, cometiendo una repetición inútil y errónea. Todo esto es también reflejo de la lengua hablada.

- Uso del pronombre de complemento objeto indirecto *gli* en lugar del directo *li* y viceversa: ej. *non gli conozco** → *non li conosco* / *li dico** → *gli dico*.

Aquí nos encontramos frente a un error cometido por hipercorrección (*no los conozco* → *non gli conozco** → *non li conosco*) y a otro por transferencia de la L1 (*le digo* → *li dico** → *gli dico*). Otros ejemplos son los siguientes: *rubarsilo** > *robárselo* > *rubarglielo* (por influencia de la L1), *per castigare a lui** > *per castigarlo*, *gli persegue** > *lo persegue*.

- Pronombre español neutro *lo* al comienzo de una oración: ej. *lo que mi scrivi** → *ciò che mi scrivi* / *lo nuestro** > *ciò che è nostro*. En estos dos casos es posible apreciar la función de pronombre del neutro *lo* muy frecuente en las oraciones españolas pero que, en cambio, en italiano no funciona.

Por otra parte, en cuanto a los itálofonos, en el estudio conducido solo se detectan errores de acentuación y concordancia en el caso de los pronombres (*mí* > *mi novio*, *mi* > *mis tíos*).

- Nombres: falta de concordancia (género y número) y problemas relacionados.

Hispanófonos:

- *Nella sue fauci** → *nelle sue fauci*
- *Le piccoli piantì** → *le piccole piante*

Italófonos:

- *Mi tíos* → *mis tíos*
- *Muchas ciudad* → *muchas ciudades*

En cuanto a los nombres, es posible constatar que ambos hispanohablantes e italófonos, sorprendentemente, tienen muchos problemas en concordar los sustantivos con su adjetivo correspondiente. En efecto, suelen cometer errores relacionados con el género y el número de los nombres, como, por ejemplo, en el caso de *nella sue fauci** donde el hablante emplea una estructura singular (*nella*) en lugar de la adecuada plural (*nelle*) o, en el caso de los italófonos, *muchas ciudad** (*muchas ciudades*).

Asimismo, en la expresión *le piccoli piantì**, se puede apreciar un error debido a la confusión de términos, ya que en italiano existen dos palabras parecidas que solo difieren por una vocal, la cual es marca de diferenciación de género y significado: *pianta/e* y *pianto/i*. Estos dos sustantivos resultan ser verdaderos escollos para los hispanohablantes, de ahí que se equivoquen en su empleo. En este caso concreto, de hecho, estos han cometido un error tanto de concordancia como de significado.

Por otra parte, se ha comprobado que los aprendices italianos suelen cometer errores de género, debido a la influencia de su propia L1 y al fenómeno de hipercorrección. En este sentido, nos encontramos con estructuras como *el leche** o *el mezquita** (*la leche, la mezquita*), que demuestran perfectamente lo que se acaba de describir.

- Orden sintagmático de los elementos.

Aunque el orden de las palabras en la construcción de la oración es similar en italiano y en español, hay pequeñas diferencias y así vemos errores por *transferencia* de la lengua materna a la lengua meta como la alteración de dicho orden de los elementos de la oración a nivel sintagmático, sobre todo de los adverbios:

- *Anche mi piace la sua concezione dell'amore** → *mi piace anche la sua concezione dell'amore*
- *Secolo XIII** → *XIII secolo*
- *Anche parla dell'esercito** → *parla anche dell'esercito*

A partir de estos ejemplos, se puede apreciar como los hispanohablantes encuestados se han quedado en una fase de interlengua que condiciona enormemente sus competencias en la L2. Efectivamente, estos trasladan al italiano las estructuras típicas de su propia L1, produciendo así oraciones equivocadas, cuyos elementos están dispuestos de una forma incorrecta e inaceptable en italiano. Por ejemplo, en la frase *anche mi piace la sua concezione dell'amore**, se puede ver perfectamente como el hablante hispanófono ha llevado al italiano una estructura típica española, pero que en italiano no funciona: aquí vemos claramente que se ha producido traduciendo literalmente la correspondiente oración española *también me gusta su concepción/consideración del amor*, cuya transferencia a la L2 resulta errónea.

Estos son solo algunos de los ejemplos que han aparecido durante el estudio realizado y que nos ayudan a comprender cuáles son los principales problemas para los españoles en el aprendizaje de italiano L2. Es importante insistir entonces en su corrección, para evitar que se fosilicen.

En cuanto a los italófonos, a partir del presente estudio, resulta que estos encuentran las mismas dificultades que los españoles. He aquí algunos ejemplos:

- *Ni yo ni mi amiga** → *ni mi amiga ni yo*
- *Lo que me gustó más** → *lo que más me gustó*

- Conjunciones.

Un error muy común que caracteriza los hispanófonos aprendices de italiano L2 es el uso de la conjunción *che* en vez de *di* para introducir el segundo término de comparación.

- *Era più grande che il suo** → *era più grande del suo*

En este caso, se puede apreciar el fenómeno de transferencia negativa, ya que, para llegar a construir esta oración, los hispanohablantes toman como punto de partida la estructura española y de ahí la adaptan al italiano equivocándose. En efecto, los comparativos en español presentan la siguiente estructura: *más/menos* + adjetivo/sustantivo/adverbio + *que*. En cambio, en italiano la estructura es parecida pero lo que difiere es la partícula que introduce el segundo término de comparación: *più/meno* + adjetivo/sustantivo/adverbio + *di*. En el estudio conducido nos hemos tropezado a menudo con este tipo de error, sobre todo, en el caso de los hispanófonos aprendices de italiano L2. Sin embargo, mi propia experiencia como alumna de ELE me permite confirmar que también en las clases de español L2 este representa uno de los errores más frecuentes y verdadero escollo para los italo-fonos.

Además, otro caso curioso que merece la pena destacar es el empleo del nexos subordinante *como* que los españoles suelen traducir con el parecido *come* italiano que es, sin duda, un falso amigo recurrente. Así, estos realizan oraciones que, en realidad, no funcionan:

- *Come ha molti dialetti non capiscerebbe** → *dato che ci sono molti dialetti non capirebbe (como hay muchos dialectos, no se enteraría)*
- *Come avevo molta fame, ho mangiato 200 grammi di pasta** → *siccome/dato che avevo molta fame, ho mangiato 200 grammi di pasta (como tenía mucha hambre, comí 200 gramos de pasta).*

A partir de estos ejemplos es posible entender cómo, debido al fenómeno de *transferencia* negativa, los hispanófonos cometen a menudo errores que luego se fosilizan y llevan a producir enunciados incorrectos. En este caso concreto, los hablantes trasladan al italiano la estructura española del “*como*” causal, pensando que se corresponde exactamente con el *come* italiano; éste, sin embargo, no tiene valor de conjunción causal, como sí son *che, poichè, siccome*.

En cuanto a la morfología verbal, la lista de errores abarca la confusión de desinencias (salvo en algunos casos especiales), formas verbales incorrectas y confusión entre verbos. De nuevo, normalmente lo que encontramos son palabras modeladas a partir de formas de la L1. Por ejemplo, en el caso de los hispanófonos, de acuerdo con Gavagnin (1998), es posible encontrar errores como *conceputo* (cat. concebut) o *prendrà* (cat. prendrà), *tenemo* (cast. tenemos) o *creamo* (cast. creamos) (Gavagnin, 1998, p. 124).

En nuestra muestra, de hecho, aparecen realizaciones erróneas como, por ejemplo, *capiscirebbe, vorrabbe, succedutto, ottere, ottenida, ottererà, chieditte, decidì*, etc.

He aquí algunos ejemplos extraídos de las pruebas realizadas:

- *Mi ho svegliato ** → *mi sono svegliato* (me he despertado)
- *Ho andata ** → *sono andata* (he ido)
- *Ha un altro cane nell'acqua ** → *c'è un altro cane nell'acqua* (hay otro perro en el agua)

A partir de esto es posible deducir que, en cuanto a los tiempos y modos verbales, existen algunas analogías y, en cambio, las diferencias más impactantes radican en el empleo de los auxiliares *ser* y *haber* en los tiempos compuestos que, efectivamente, generan una gran cantidad de confusiones en los hispanohablantes, ya que en castellano solo se utiliza el auxiliar *haber* para la forma activa de los verbos compuestos. Así, en la interlengua los españoles extienden el uso del auxiliar *haber* incluso a los casos que requieren en italiano el auxiliar *essere*. A eso, además, se le añade el cambio del participio pasado asociado con el verbo *essere*, de acuerdo con la concordancia de género y número del sujeto, que en español es invariable, siempre en masculino: *Io sono andato / noi siamo andati* vs *yo he ido / nosotros hemos ido* (Gavagnin, 1998, p. 124).

En efecto, entre los errores más comunes que suelen cometer los españoles aprendices de italiano L2 aparece, sin lugar a dudas, el empleo incorrecto de los auxiliares *ser* y *haber* en el pretérito perfecto y la falta de concordancia del participio e incluso del verbo auxiliar con el sujeto, como comprobamos en nuestra muestra:

- *sono camminata per molte ore** (*ho camminato*)
- *abbiamo stato a** (*siamo stati a*)
- *mi ho sentito** (*mi sono sentito*)

Esta es una tendencia común a la mayoría de los aprendices, consecuencia de la influencia de la interlengua. En otros casos, se debe a fenómenos de hipercorrección y a la excesiva atención a las reglas aplicadas de forma incorrecta incluso donde no es necesario.

En el caso de los italo fonos, el presente estudio nos permite confirmar que estos presentan problemas muy parecidos. A pesar de los errores gráficos (*distinguo, cojer, hize*, etc.) que, entre otras cosas, están relacionados especialmente con los verbos diptongados y de alternancia vocálica (uno de los escollos principales de los aprendices italo fonos), en nuestro análisis hemos percatado muchos problemas con los tiempos verbales que vamos a destacar a continuación:

- Confusión entre indicativo / subjuntivo:
ha sido > haya sido → ¿no te parece, cariño, que este ha sido* > haya sido un viaje muy romántico?*
- Confusión de tiempos verbales - discurso directo/indirecto:
habrá sido > sería → no recuerdo cuando me licencié, hace ya 30 años por lo menos y la memoria me falla, pero habrá sido* > sería en 1985.*
- Periodo hipotético:
hubierais suspendido > habríais suspendido → si hubierais asistido a todos los cursos de la facultad, no hubierais suspendido* > habríais suspendido todos los exámenes. ¡Porque no aprobasteis ni uno!*
- Ser - estar:
es > está → ¡Qué verde es* > está aún la fruta! Tendremos que esperar diez días para comerla.*
- Imperativo:
acojenlos > acójanlos → ¿acogemos a los necesitados? Si, acogenlos* > acójanlos (ustedes)
levantad* > levantaos → ¿nos levantamos? Si, levanta* > levantaos (vosotros)*

Otro escollo interesante para los aprendices italo fonos son las perífrasis verbales, estructuras muy utilizadas en español pero que en italiano no son tan frecuentes, de ahí que los aprendices tengan problemas en su empleo (tendencia de los españoles a expresar lo mismo a través de una perífrasis verbal). Sin embargo, por obvias motivaciones, en este trabajo no nos vamos a detener en el análisis de las perífrasis verbales y de los errores relacionados con estas.

En el terreno de la ortografía, los errores cometidos por aprendices hispano fonos e italo fonos se deben principalmente a un fenómeno de *transferencia* o de analogía. Algunas consonantes, claramente, generan más dudas que otras. Entre este tipo de errores, es de rigor marcar una diferenciación dependiendo de la tipología, es decir, hay que distinguir:

- Faltas de geminación o, al contrario, geminaciones incorrectas (hispano fonos: *magio, ricevutto*; italo fonos: *atraciones, posibilidad*);
- Orientación contraria de las tildes o errores relacionados con los acentos más en general (hispano fonos: *parlaró, pérdere*; italo fonos: *tambien*);
- Malformaciones (hispano fonos: *rimanesce, amice*; italo fonos: *proponeban*).

Entre las muchas degeminaciones, son significativas otras como por ejemplo *apare, aparizione, apprezzato, oposti, oposizione, presupone*, donde la similitud entre ambas lenguas induce a confusión y, por tanto, se explican por influencia de la interlengua y la interferencia lingüística entre la L1 y la L2. Cabe recordar que la geminación consonántica es significativa semánticamente y es marca de diferenciación entre dos palabras y su significado:

- *sonno / sono*: en el primer caso nos encontramos frente a un sustantivo que equivale a la palabra *sueño* mientras que el segundo es una forma verbal (primera singular o tercera plural del verbo *ser*).
- *canne / cane*: la primera forma es un sustantivo plural que puede tener distintos significados como, por ejemplo, las *cañas para pescar* o los *porros*; en cambio, *cane* es sí un sustantivo pero lleva un significado totalmente distinto, es decir, significa *perro*.

A partir de estos ejemplos es posible ver como dos palabras aparentemente similares llevan un significado bien distinto por el solo hecho de tener una letra más con respecto a la otra.

En cuanto a las malformaciones, se han incluido bajo esta denominación los fenómenos de unión o separación de palabras, omisión o añadida de apóstrofes y su mala colocación, elección de variantes de artículos determinados e indeterminados dictada a partir del sonido inicial de las palabras que los siguen (*i adulti*) y, por último, grafía equivocada de las palabras.

Además, por lo que concierne los errores ortográficos, cabe mencionar el empleo incorrecto de la llamada *mutina*, es decir, la *h*. En efecto, este es un error que suele aparecer a menudo en las producciones escritas de hispanófonos que aprenden italiano L2. He aquí algunos ejemplos:

- *Habito** → *abito*
- *amice** → *amiche*
- *caratteristiche** → *caratteristiche*

En cambio, otros errores ortográficos tienen un fundamento fonético también por influencia de la lengua materna: así, la confusión entre la bilabial y labiodental *b* y *v*, neutralizadas en castellano y, sobre todo, la adición de una ‘*e*’ epentética delante de nexos compuestos por ‘*s*’ implicada o añadida o eliminada por hipercorrección (*escherzo** → *scherzo*, *espiegare** → *spiegare*, *espagnola** → *spagnola*). Es preciso señalar otros errores ortográficos debidos al fenómeno de *transferencia*: *propio** / *proprio*, *yo** / *io*, *siempre** / *sempre*, *Inglaterra** / *Inghilterra*, etc.

En cuanto a los italo fonos, a menudo éstos se equivocan con las tildes, es decir, no demuestran dominar las reglas de acentuación españolas. En este sentido, suelen cometer errores relacionados con la colocación de tildes donde no se necesitan o su ausencia donde, en cambio, sí se requieren. Por tanto, en la mayoría de los casos analizados, nos encontramos con palabras como *tambien**, *mas**, *trajó**, *estámos**, etc.

Por otra parte, como en el caso de los hispanohablantes, aquí también son muy frecuentes las malformaciones debidas tanto al fenómeno de transferencia lingüística como a los de interferencia e hipercorrección. Así, nos encontramos frente a palabras como *apojado**, *eligo**, *distinguo**, *surjiais**, y así sucesivamente, que demuestran como los aprendices no dominan las reglas ortográficas del español, de ahí que cometan errores frecuentes utilizando formas de su propia L1 y adaptándolas a la L2. No nos adentraremos en este tema complejo ya que se mencionará en más detalle en el apartado dedicado a los errores lexicales.

Por lo que concierne el léxico, cabe recordar que tanto el italiano como el español son lenguas románicas y, por tanto, se componen principalmente de palabras del latín vulgar, de ahí que ambas lenguas compartan un alto porcentaje léxico de origen común pero, aun contando con una base etimológica común, hay notables diferencias, tanto por la diferente evolución fonética (*homo* > *uomo* / *hombre*, *filium* > *figlio* / *hijo*, etc.) como por la influencia de otras lenguas (griego, árabe, euskera).

Al hablar de errores léxicos, es imprescindible aclarar que en este trabajo se han seguido la clasificación y diferenciación propuestas por Barbasán Ortuño (2021: 52), quien distingue entre errores interlingüísticos e intralingüísticos, además de proponer una clasificación de errores léxicos de forma y significado.

Entre las reflexiones más interesantes, es de rigor señalar que, de acuerdo con Schmid (1994: 234), muy a menudo los españoles utilizan una raíz española con un sufijo italiano (*acostumbrato**, *regresato**, e *pisato**) (Schmid, 2004, p. 216). Además, los italianos adoptan una raíz italiana con sufijo español: *cercado**, *por toda la durata**, *publicitados**, *impraticable**. En este sentido, lo que se puede deducir es que a menudo los aprendices de italiano L2 llegan a producir enunciados mixtos (*este luogo**, *por mi parente**), caracterizados por palabras de la L2 insertadas en frases producidas en L1 (*saludos a tutti**) y viceversa (*siamo arrivati tardi por culpa tuya**) (Maggioni, 2010, p. 31). Además, en nuestro estudio, también aparecen palabras más o menos homófonas, tomadas en préstamo de la L1 (*no, non se dice cosi**) o hibridismos, es decir, términos construidos a través de reglas de ambas lenguas (*sono due lingue quasi iguali**) (Maggioni: 2010, p. 31).

Asimismo, los numerosos falsos amigos también son un peligro considerable al aprender idiomas cercanos como son el italiano y el español. La semejanza fónica puede hacer pensar que tienen el mismo significado en ambas, cuando no es así. Los ejemplos son incontables, aquí me limitaré a recordar los de uso más frecuente, como:

- andar = *camminare* / *andare**.
- mirar = *guardare* / *mirare**.
- salir = *uscire* / *salire**.

- espalda = *schiena / spalla** (Maggioni: 2010, p. 33).

Aquí nos encontramos con el fenómeno de interferencia semántica: son palabras que los aprendices emplean con el valor semántico correspondiente en español, olvidando las discrepancias de significado en italiano. Por ejemplo:

- *sono salito di casa alle 2** → *sono uscito di casa alle 2*.
- *Io voglio insegnare** tutti i luoghi da questa città -→ *insegnare** > *mostrare*
- *pronto** > *presto*
- *fare un negozio** = *negozio* > *affare*
- *aspetto** > *spero*
- *clase** > *lezione*.

Además, otro aspecto que menciona Barbasán Ortuño (2021) es el uso incorrecto de palabras inexistentes creadas por interferencia o intento (p. 52); he aquí algunos ejemplos extraídos de las pruebas realizadas:

- *pronunciacione** (a partir del español *pronunciación*) → *pronuncia*;
- *discustato** → *disgustato*;
- *la mia stanza in Sicilia** (a partir del español *estancia*) → *il mio soggiorno in Sicilia*
- *giorni di vacanza** (a partir del español *días de vacaciones*) → *giorni di vacanza*
- *nuotacione** (del español *natación*) → *nuoto*
- *cumple anni** (del español *cumpleaños*) → *compleanno*

Otro sector que se ve muy influenciado por la *transferencia* lingüística es el que engloba las palabras que en el proceso de evolución del latín a las lenguas románicas han padecido de un cambio de género (*la sangre / il sangue, la flor / il fiore, etc.*).

Si consideramos los datos recogidos, resulta que tanto los hispanohablantes como los itálfonos cometen un mayor número de errores léxicos relacionados con la forma y, en efecto, nos encontramos con los siguientes resultados:

- Lengua 1: 28% (significado) 72 % (forma)
- Lengua 2: 11 % (significado) 89 % (forma)
- LLS1: 13 % (significado) 87 % (forma)
- LLS2: 8 % (significado) 92 % (forma)
- LLS3: 7 % (significado) 93 % (forma)

El error más cometido en todo caso es el que concierne las formaciones no atestiguadas en italiano/español, seguido por los errores de significado que están relacionados con los lexemas con semas comunes no intercambiables en el contexto y los de palabras reales con significados distintos o los de significante próximo.

En definitiva, en cuanto al léxico, es posible afirmar que la mayoría de los errores se debe al fenómeno de *transferencia* y es el aspecto de la lengua más afectado por el fenómeno de *transferencia* negativa.

5. Resultados

Por lo que se refiere a los resultados, a partir del estudio conducido, se han podido comprobar los aspectos que generan mayores problemas al aprender italiano y español L2 y que, por consiguiente, son los más vulnerables de la interlengua, en los distintos campos: léxicos, ortográficos y los que conciernen la morfología verbal y nominal. He aquí una tabla que resume los resultados y facilita un cuadro general de la situación observada (número de errores divididos por categoría)²:

² Las cifras se refieren al número de errores encontrados en la muestra analizada: al contar, las palabras que presentaban distintos tipos de errores (ej. ortográficos, morfosintácticos), se han considerado más de una vez enmarcándolas, posteriormente, en su categoría. Además, se han señalado los porcentajes correspondientes, según la presencia de errores en cada nivel y categoría.

Tabla 1: Errores de italofonos e hispanofonos divididos por niveles lingüísticos y categoría

	Lengua italiana con fines académicos 1	Lengua italiana con fines académicos 2	Lingua e linguistica spagnola 1 (LSS1)	Lingua e linguistica spagnola 2 (LSS2)	Lingua e linguistica spagnola 3 (LSS3)
Morfología nominal	278 (21%)	249 (26%)	278 (22%)	219 (21%)	147 (19%)
Léxico	422 (33%)	270 (28%)	198 (16%)	152 (14%)	115 (15%)
Ortografía	143 (11%)	141 (14%)	196 (15%)	167 (16%)	87 (11%)
Morfología Verbal	460 (35%)	310 (32%)	587 (47%)	520 (49%)	427 (55%)

Fuente: Elaboración propia (2024).

Los datos presentados se han extraído de una muestra de 60 alumnos italianos y 40 españoles, así se ha llegado a realizar un análisis contrastivo de 100 exámenes en total. Como se puede apreciar de la tabla, en ambos casos (italofonos e hispanofonos) el de la morfología verbal es el campo que más generó problemas, tanto en los niveles iniciales como en los más avanzados.

Los datos muestran que el fenómeno de *transferencia negativa* es la principal causa de los errores observados. La morfología verbal acaba siendo la categoría de errores más frecuentes en ambos grupos de estudiantes, con problemas como el empleo del auxiliar *essere* en vez de *avere* en el caso de los hispanofonos aprendices de italiano L2. Sin embargo, los porcentajes revelan también una abundancia de errores léxicos, ortográficos y de morfología nominal. Asimismo, una de las cosas más curiosas es que la mayoría de los errores siguen apareciendo en los distintos niveles lingüísticos (A, B, C), debido supuestamente a los fenómenos de interlengua y *transferencia* lingüística.

En fin, estos datos demuestran como tanto los aprendices italofonos como hispanofonos se tropiezan con los mismos obstáculos en el proceso de enseñanza/aprendizaje de L2, relacionados especialmente con los conceptos de interlengua y *transferencia* lingüística.

6. Conclusiones

En la enseñanza de lenguas extranjeras el *error* es uno de los principales protagonistas que acompaña a los alumnos durante todo el proceso de aprendizaje condicionándolos a menudo bajo distintos puntos de vista, tanto positivamente como negativamente. Como se ha afirmado a lo largo de este trabajo, los errores se pueden categorizar en distintos tipos y, evidentemente, estos pueden ser debidos a diferentes factores que llevan a los hablantes a equivocarse en su acto comunicativo como, por ejemplo, la interferencia de su propia L1, la *transferencia* lingüística u hipercorrección. En el caso que nos interesa, es decir, el de las lenguas afines, el concepto de *error* acaba siendo crucial, ya que condiciona enormemente el proceso de enseñanza/aprendizaje: en cuanto a italiano y español, los errores pueden ser tanto elementos de apoyo, permitiendo así aprender de una forma más rápida e inmediata, como de “retraso” u “obstáculo”.

Pero ¿a qué se deben los fallos de hispano e italofonos? A partir del análisis de los datos recogidos es posible afirmar que, aunque no se puede asociar con la L1 la causa de todo tipo de error, en muchos casos uno de los factores más impactantes es esto. Por tanto, una de las conclusiones a las que se ha llegado a través de este estudio es que, a menudo, la proximidad entre lenguas representa un verdadero escollo en el proceso de aprendizaje de una L2, ya que condiciona enormemente a los hablantes. En este sentido, aunque por un lado la semejanza es de auxilio, por otro, en cambio, representa un gran problema para los hablantes que, a menudo, recurren a estructuras parecidas de su propia L1 adaptándolas a la L2, cosa que genera estructuras marcadas.

En fin, la presente investigación demuestra que los errores representan una oportunidad de crecimiento y enriquecimiento para el aprendizaje de L2, pero la semejanza entre italiano y español requiere un enfoque didáctico específico para evitar que la *transferencia* lingüística llegue a ser un obstáculo. Los datos recogidos muestran que:

- Los principales errores tienen que ver con la morfología verbal y con el léxico, con una mayor frecuencia de errores debidos a la cercanía lingüística.
- La *transferencia negativa* y la *fossilización* son fenómenos que influyen mayormente la interlengua de los estudiantes, especialmente en los niveles avanzados.

Al respecto, los profesores deberían enfocarse en las diferencias estructurales entre las lenguas y enfatizar los aspectos culturales y pragmalingüísticos, muy a menudo dejados al lado. Asimismo, se recomienda el uso de ejercicios específicos de reconocimiento de los errores y prácticas de conciencia lingüística para mejorar el aprendizaje de L2, con especial atención en los elementos lexicales y morfológicos que presentan semejanzas pero también diferencias críticas.

7. Referencias

- Barbasán Ortuño, I. (2021), *Errores léxicos en la interlengua de aprendientes de L2. Un estudio contrastivo italiano y español*, *Cuad. filol. ital.* 28, 45-71. Universitat Politècnica de València.
- Corder, Pit. (1967). *The significance of learner's errors*. International Review of Applied Linguistics, 5, 161-170.
- Diffidenti León, C. (2019), *Gramática contrastiva español-italiano. El análisis de errores gramaticales en el nivel A2-B1*. Universidad de Jaén.
- Gavagnin, G. (1998), *Per una grammatica degli errori di studenti catalani in italiano come L2*, *Quaderns d'Italià* 3, 121-134.
- Gil, J. (1990), *Problemas que presenta la enseñanza del español a italianos*, *ASELE*, Actas II, Centro Virtual Cervantes, pp. 118-119.
- Leontaridi, E., Peramos Soler, N. y Ruiz Morales, M. (2008), *Análisis y clasificación de errores en la producción de textos escritos de candidatos griegos en los exámenes DELE*, Universidad Aristóteles de Salónica.
- Maggioni, V. (2010), *L'influenza della L1 nell'apprendimento di lingue affini: analisi delle interferenze linguistiche di ispanofoni apprendenti l'italiano come lingua straniera*, *Italiano LinguaDue*, n. 1.
- Schmid, Stephan (2004), *Dallo spagnolo all'italiano: elementi di analisi contrastiva nella prospettiva dell'acquisizione*, en Ghezzi, C., Guerini, F., Molinelli, P., *Italiano e lingue immigrate a confronto: riflessioni per la pratica didattica*, pp. 197-219. Universidad de Zúrich.